

Así interpretó Torriani las viriles luchas de los aborígenes canarios en un dibujo realizado un siglo después de la conquista hispana y varios años antes de que Viana escribiera sus "Antigüedades de las Islas Afortunadas".

LA LUCHA CANARIA EN EL «POEMA» DE VIANA

LA LUCHA CANARIA EN EL "POEMA" DE VIANA es el título de un estudio realizado por Francisco Navarro Artiles, director del Instituto de Enseñanza Media de Puerto del Rosario. Es un trabajo que analiza la descripción de la lucha isleña, ya ejercitada por nuestros aborígenes, en el libro en verso "Antigüedades de las Islas Afortunadas", escrito por el lagunero -de ascendencia portuguesa- Antonio de Viana a comienzos del siglo XVII (publicado por vez primera en Sevilla en el año 1604).

La lucha canaria es uno de los legados de las sociedades isleñas prehispanicas, pero fue descrita por Viana, en un pasaje de su obra, en fecha muy

posterior -más de un siglo- a la conclusión de la conquista de Tenerife, tema este último que ocupa el libro del historiador-poeta. Esta es una de las cuestiones que analiza Navarro Artiles: ¿describió Viana la lucha que vio practicar a sus contemporáneos o intentó presentar la originaria de los guanches antes de la conquista? El autor profundiza en los datos que tomó Viana para formar su imagen de la lucha canaria, señalando que, a través del léxico usado por aquél se pueden apreciar los elementos que componen el cuadro descriptivo que ofrece el "Poema" sobre aquellas costumbres. Estos elementos tienen distintas procedencias: guanche, de la guerra, de los torneos medievales, marinero, de la lucha canaria y de otros orígenes.

LA LUCHA CANARIA EN EL «POEMA» DE VIANA

Nos detendremos principalmente en los elementos aborígenes y en la descripción de la lucha, sintetizando lo que en este sentido aporta Navarro Artiles, en el ánimo y en la intención periodística de acercar al lector la versión ofrecida hace más de cuatro siglos por Viana. Y, después, finalizaremos esta reseña con un resumen de las conclusiones del estudio.

DESCRIPCION DE LA LUCHADA

Las escenas de lucha canaria están en el Canto IV, vs. 493-555 del "Poema". Son, por tanto, 62 versos los que dedica Viana a la lucha.

Haremos un extracto detallado de estos versos:

Salen dos mancebos a luchar: van desnudos y con dos tamarcos atados a la cintura.

Se llaman Bacadén y Caluca: se arañan con las uñas que se deslizan por los cuerpos resbaladizos; se empujan; se echan zancadillas; resoplan, braman y echan espuma por la boca.

Rucadén afirma el pie izquierdo, deja caer su cuerpo sobre Caluca, tuerce un poco y con el brazo derecho lo tira a tierra.

Caluca se da por vencido y sale de la cueva; (los presentes) alaban la victoria de Rucadén; un amigo y pariente de Caluca, llamado Arico, sale a luchar para vengar la derrota de su pariente.

Pero, Rucadén lo vence con facilidad, enviándolo a tierra de un fuerte empujón.

Para vengar esta derrota de Arico sale a luchar su hermano, llamado Godeto: era pequeño de estatura, de grandes bríos y fuerzas, y hábil luchador.

Godeto acomete a Rucadén; forcejean; se enfurecen; afirman fuertemente los pies en el suelo.

Luchan Rucadén y Godeto, sudando copiosamente; tiembla la tierra con sus desplazamientos; las manos les resbalan por los cuerpos untados de manteca.

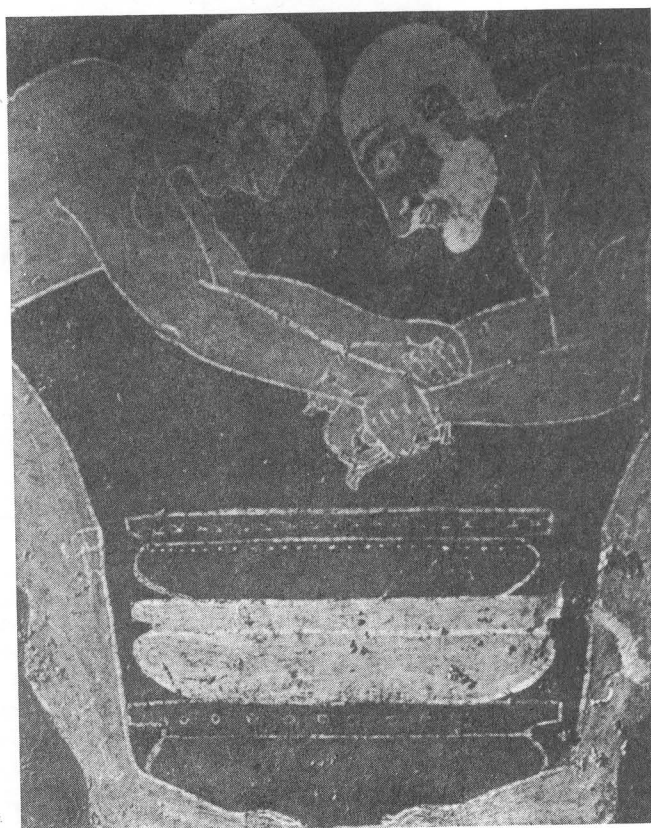
Ambos luchadores dan vueltas y se golpean los tobillos con los pies; saltan y se abrazan fuertemente y caen juntos a tierra. Godeto da voces diciendo que él ha vencido; Rucadén hace otro tanto a su favor. Los jueces quedan en duda de quién sea el vencedor.

La escena se trunca impensadamente en este punto de la duda de los jueces. A continuación entra en la cueva un tropel de gente, mientras los bailarines piden licencia para bailar. El poema continúa, sin que se vuelva a hablar de la lucha canaria.

LUGAR Y PUBLICO DE LA LUCHADA

La luchada ocurrió el último día de las fiestas que los guanches celebraban durante los nueve días finales de abril. Viana dice:

pero aguardaban por costumbre antigua,
por días festivos de cada año
del mes de abril los nueve postrimeros.



Durante ellas cesaba toda guerra; se celebraban durante una hora cada mañana,

y después desto, en fiestas y alegrías con música, vanquetes y holguras se entretenían todo el demás tiempo, inventando mil pruebas, luchas, bailes, sobre apuestas, mostrando cada uno sus fuerzas, gallardía y ligereza.

La luchada tuvo lugar la noche del 30 de abril de 1493, según los almanaques poéticos de Viana:

Era esta noche alegre y celebrada la postrera de abril, solemne víspera del deleitoso Mayo, y el remate de las anales fiestas y placeres que hacían los Reyes de la isla.

En cuanto al lugar y al público diremos que la luchada se celebró dentro de una cueva y ante un público de guanches, de aborígenes. Pero oigamos al poeta:

Más ya en una ancha cueva del Alcázar real del gran Bencomo se congregan, y ocupan los asientos por su orden: los grandes del estado y capitanes, nobles, ancianos, principales, ricos, y entre ellos tiene con supremo trono la real magestad del regio asiento. Juntos están los dos discordes príncipes, disimulando su rencor y enojo, por el respeto del gran Rey presente.

El autor del estudio realiza las siguientes observaciones en una visión de conjunto de la información que sobre la lucha canaria ofreció Antonio de Viana:

a) Las danzas y la luchada son los dos "festejos" que componen el grupo de diversiones populares de las fiestas anuales del rey Bencomo de aquel año.

b) Estos "festejos" están incluidos en una serie de actividades más amplias, a celebrar aquel año: treguas, cortes, banquetes, etc., además de las danzas y luchas. Ambas se desarrollan en un ambiente totalmente guanche.

c) Si suponemos que Viana tomó las escenas de la luchada de la lucha canaria de su tiempo -hacia 1600-, ésta resultó muy afectada por la "guanchización" a que la somete el poeta Viana. En el caso de que por ese tiempo se practicara la lucha canaria entre españoles, es seguro que no se practicaría desnudos con tamarcosa a la cintura, ni dentro de cuevas, ni con los cuerpos untados de manteca: todo esto es producto de un proceso de "guanchización" poética, llamémosle así, agregado por Viana a la lucha de entonces.

Si Viana tomó los elementos de la lucha que describe de sus contemporáneos, el resultado fue una profunda alteración de esta misma lucha de su tiempo: Veamos lo que Viana pudo tomar de la lucha

canaria de hacia 1600, y lo que es seguro que no pudo tomar de ella.

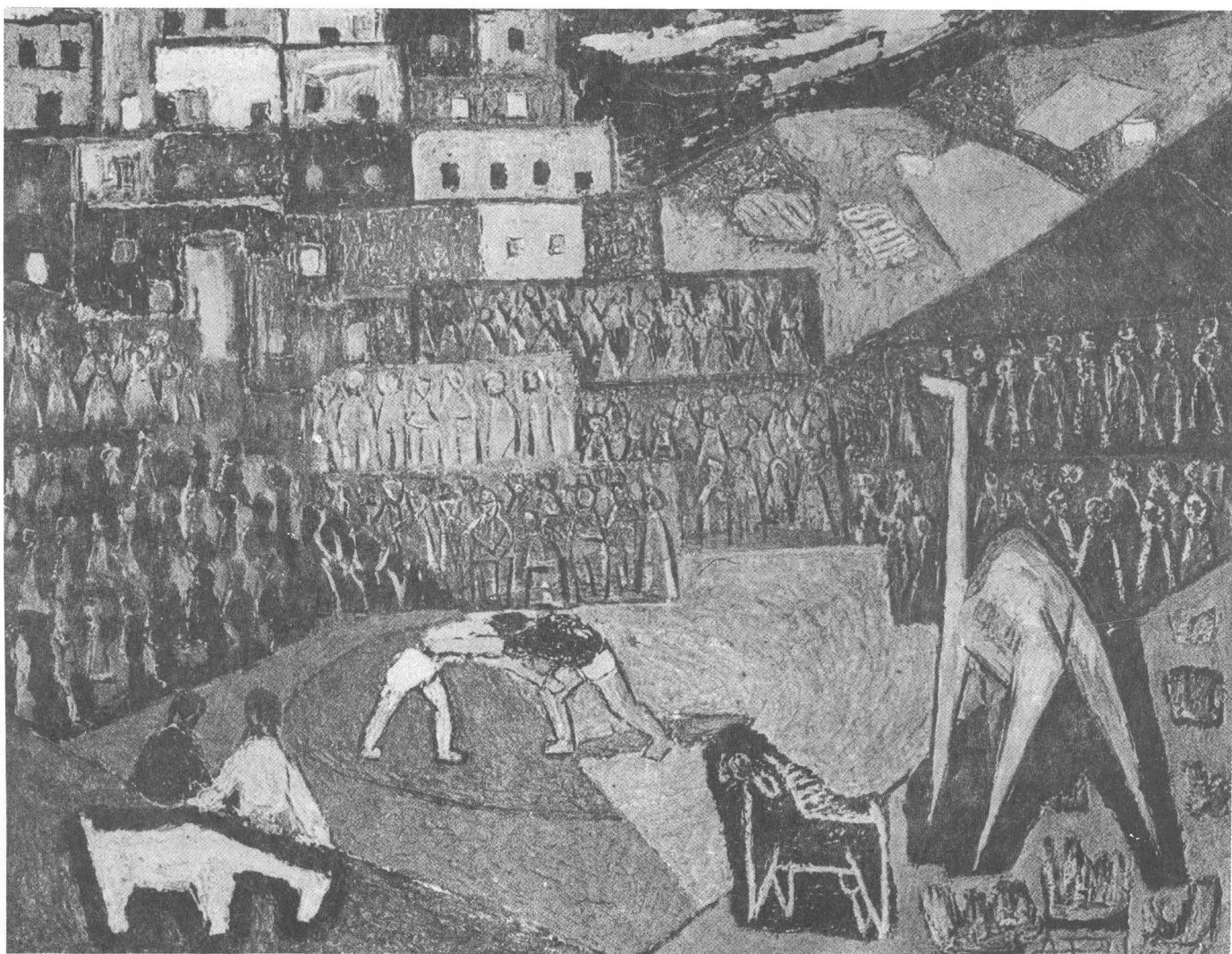
Viana pudo tomar de la lucha canaria entre españoles el sistema de "lucha corrida", si bien existe la misma probabilidad para que este sistema lo haya tomado de los torneos medievales, donde el caballero que vencía "quedaba mantenedor" de su demanda hasta que fuera vencido por otro, el cual es el mismo sistema que el de la "lucha corrida".

Pudo haber tomado la imagen de la "lucha revuelta", aunque Viana expone el resultado con ciertas vacilaciones, como hemos visto.

Y pudo tomar la descripción de los lances "media cadena" y "palmada" o "toque para atrás".

Por el contrario, es seguro que el poeta no pudo tomar de la lucha canaria de su tiempo todos los elementos que hemos llamado de "guanchización" poética: los luchadores desnudos, los cuerpos untados de manteca, etc...

d) Extraña que Viana describa escenas de lucha canaria y no use ni una sola palabra de las que hoy constituyen el léxico de esta lucha; sin embargo, usa voces y expresiones guarreras en abundancia, usa una voz marinera, y una expresión propia de los torneos medievales. Quizá Viana no conocía el léxico de la lucha canaria (en el caso de que este léxico fuera en 1600 como es hoy, de alguna manera); quizá no había visto una luchada sino que se la contaron...



Nuestro deporte vernáculo, en la paleta de Antonio Padrón, pintor situado en la corriente indigenista del arte de Canarias.